

ESTRATEGIAS METACOGNITIVAS EN LA COMPRESIÓN LECTORA EN ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA

Luz Marina Guerrero Mogollón
Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0004-7121-1697>

e-mail: sebastian20brayan@hotmail.com
Docente de la Institución Educativa Pablo
Correa León

Belky Haney Herrera Yañez
Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0006-8208-7657>

e-mail: Profebelky25@gmail.com
Docente de la Institución Educativa Fe y
alegría

Recibido: 04/08/2025

Aprobado: 28/08/2025

RESUMEN

El presente Artículo de ensayo científico, examina cómo las estrategias metacognitivas, Influyen en la comprensión lectora en los alumnos del nivel de educación básica primaria, partiendo del reconocimiento que los bajos niveles del desempeño lector constituyen una preocupación constante en los sistemas educativo. La investigación se desarrolla de un enfoque cualitativo, con carácter reflexivo y hermenéutico y se apoya en la revisión crítica de literatura académica reciente. El ensayo examina la lectura comprensiva no solamente como una destreza escolar, sino como un procedimiento complejo que abarca pensamiento crítico, activación de conocimientos previos, inferencia y autorregulación del aprendizaje. Por ende, se exploran diversas estrategias meta cognitivas que permiten al estudiante reflexionar sobre su propio proceso lector, tales como la formulación de hipótesis, la elaboración de resúmenes y la verificación de la comprensión. Los hallazgos indican que dichas estrategias fortalecen significativamente los niveles literal, inferencial y crítico de comprensión, favoreciendo la formación de lectores autónomos y conscientes. Así mismo, se identifican limitaciones estructurales, como la falta de formación docente, en el uso intencionado de estas estrategias. Como conclusión, se propone la implementación sistemática de práctica pedagógica centrada en la metacognición y la capacitación docente continua, con el fin de promover una lectura significativa y transformadora. Además, se plantea la necesidad de seguir investigando sobre el impacto de estas estrategias en contextos escolares diversos, abriendo el camino hacia propuestas pedagógicas contextualizadas y sostenibles.

Palabras Clave: Comprensión lectora, estrategias metacognitivas, lectura crítica, lectura significativa y educación básica primaria.

Autor¹ Institución Educativa Pablo Correa León. Docente. Colombia. Maestría en Innovaciones Educativas. Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL)

Autor² Institución Educativa Fe y Alegría. Docente. Colombia. Maestría en Innovaciones Educativas. Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL)

METACOGNITIVE STRATEGIES IN READING COMPREHENSION IN PRIMARY SCHOOL STUDENTS

ABSTRACT

This essay examines how metacognitive strategies influence reading comprehension in primary school students, based on the recognition that low levels of reading performance are a constant concern in educational systems. The research uses a qualitative, reflective, and hermeneutic approach and is supported by a critical review of recent academic literature. The essay examines reading comprehension not only as a scholastic skill, but as a complex process that encompasses critical thinking, activation of prior knowledge, inference, and self-regulation of learning. Therefore, various metacognitive strategies are explored that allow students to reflect on their own reading process, such as hypothesis formulation, summary writing, and verification of comprehension. The findings indicate that these strategies significantly strengthen the literal, inferential, and critical levels of comprehension, favoring the development of autonomous and conscious readers. Likewise, structural limitations, such as lack of teacher training, are identified in the intentional use of these strategies. In conclusion, we propose the systematic implementation of pedagogical practices focused on metacognition and ongoing teacher training to promote meaningful and transformative reading. We also propose the need for further research on the impact of these strategies in diverse school contexts, paving the way for contextualized and sustainable pedagogical proposals.

Keywords: Reading comprehension, metacognitive strategies, critical reading, meaningful reading, and basic primary education.

Introducción

En los ambientes educativos actuales, la capacidad de entender lo que se lee se ha vuelto una destreza fundamental para el crecimiento académico, cognitivo y personal de los alumnos. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos institucionales, aún persisten notables dificultades en los niveles de comprensión alcanzados por los alumnos de primaria, situación evidenciada en los resultados de evaluaciones externas como las pruebas Saber en Colombia. Estas deficiencias no sólo comprometen el desempeño En el área de formación de lengua, sino que también afectan de manera adversa el estudio de otras materias. en el área de lengua castellana, sino que también influyen negativamente en el aprendizaje de otras asignaturas, dado que las habilidades lectoras son transversales. Por otro lado, los estudiantes con mayores capacidades de lectura muestran un mayor rendimiento académico en general. Sin embargo, para desarrollar plenamente las habilidades lectoras se requiere de estrategias con un enfoque metacognitivo adecuadas por parte de los docentes.

Frente a esta circunstancia, el texto examina la función esencial de las estrategias metacognitivas para potenciar la comprensión de la lectura en alumnos de educación primaria. Partiendo de la premisa de que dichas estrategias, al fomentar la autorregulación, la reflexión profunda y la toma de conciencia sobre los procesos mentales durante la lectura, permiten formar lectores activos, crítico e independiente. El objetivo principal es reflexionar sobre cómo la metacognición, aplicada Intencionalmente

en el aula de clase puede ayudar a fortalecer los niveles literal, inferencial y crítico de comprensión, a la vez que promueve hábitos de lectura más significativos e interesantes.

Por consiguiente, el enfoque conceptual en esta investigación se ubica en una perspectiva cognitiva y metacognitiva del aprendizaje, que considera que comprender un texto involucra mucho más que descifrar símbolos partiendo de esta mirada, se exploran autores y evidencias empíricas recientes que permiten fundamentar teóricamente la importancia de formar lectores estratégicos mediante el uso sistemático de estrategias metacognitivas, no sólo para mejorar los resultados académicos, sino también para potenciar el pensamiento crítico y la autonomía intelectual de los estudiantes.

Desarrollo del Tema

La lectura va más allá de simplemente reconocer letras en un libro, se trata de construir activamente ideas a partir de nuestros saberes previos y de la intención del autor. Mientras leemos, no sólo desciframos palabras, sino que también conectamos lo que leemos con nuestras propias vivencias. Así, leer se convierte en una conversación con el texto para entender lo que nos quiere transmitir. González y Santiago (2019) precisan que la lectura puede entenderse tanto como un objetivo de estudio en sí mismo como una herramienta esencial para adquirir nuevos aprendizajes. Por ello, los autores señalan que leer no se limita a una simple interacción entre el lector y el contenido para alcanzar objetivos específicos, sino que también involucra un proceso de comprensión del lenguaje escrito.

Por consiguiente, para comprender un texto es necesario construir una imagen mental clara de lo que dice y esta imagen surge al mezclar lo que leemos con lo que ya sabemos esto permite ordenar la información y entenderla mucho mejor. En este sentido, parafraseando a Chalá y Pérez (2019) señalan que la lectura es crucial para adquirir conocimiento y comunicarse de manera efectiva, es decir, enseñar esta habilidad requiere reflexionar sobre los métodos pedagógicos y los recursos disponibles. Por consiguiente, los autores argumentan que desarrollar destrezas lingüísticas es esencial, puesto que la lectura y la escritura son habilidades fundamentales para interactuar con otros y experimentar plenamente la vida.

Adicionalmente, los autores hacen una observación muy importante, que aprender a leer no es solo cuestión de técnica o rutina, sino que implica repensar profundamente cómo se está enseñando. Por lo tanto, cuestionan si los métodos, materiales y enfoques actuales realmente preparan a los estudiantes para desarrollar habilidades lingüísticas sólidas. Además, subrayan que leer y escribir no son sólo herramientas escolares, son habilidades que permiten al estudiante comprender el contexto, expresarse, tomar decisiones y relacionarse con sus pares.

La experiencia de leer en varios medios (libros impresos, materiales digitales o propuestas multimedia) brindan la oportunidad de reconocer las aptitudes y preferencias del individuo. Esto se manifiesta en su comportamiento, en su destreza para analizar lo que lee y en la manera en que se conecta con los demás después de realizar la lectura (Calle, y Gómez, 2020). Los actores enfatizan que el acto de leer está siempre

contextualizado, es decir, cada medio, formato, genera diferentes reacciones en el lector facilitando una mayor comprensión e interacción con el entorno.

Desde un enfoque cognitivo, entender lo que se lee es un proceso activo y complicado en el que el lector necesita interpretar, examinar y reestructurar la información de acuerdo con lo que ya sabe. Por ende, leer va más allá de solo decodificar signos, se trata de un acto reflexivo que requiere de una enseñanza consciente mediante materiales y estrategias que fomenten un pensamiento crítico e indagador. (Chala y Pérez, 2019). Enfatizan que la lectura no es una habilidad aislada, sino más bien una práctica que moldea la capacidad de comunicación y de tomar decisiones informadas. En definitiva, formar lectores competentes de mando integral enfoques pedagógicos orientados a vincular la lectura con experiencias significativas capaces de promover procesos autónomos de pensamientos y aprendizaje.

Vargas et al., (2023) sostienen que la comprensión lectora está estrechamente relacionada con la formación de hábitos lectores durante la niñez y adolescencia, es decir, estos hábitos condicionan la predisposición y motivación del estudiante para sumergirse en distintas lecturas. Además, resaltan dos características, primero el fomento del entusiasmo por la lectura en las primeras etapas escolares fortalece en gran medida la comprensión, puesto que el interés y la constancia permite al lector indagar más profundamente y mejorar su interpretación. Segundo, la necesidad de estrategias educativas innovadoras que alienten la lectura desde un enfoque lúdico y significativo.

De esta manera la comprensión lectora se intensifica cuando el hábito lector se arraiga como parte integral de la formación del estudiante.

A continuación, se presenta la Figura 1 donde se evidencia que leer va más allá de simplemente reconocer letras se trata de un camino dinámico y pensativo donde cada persona crea su propia interpretación, combinando lo que ya sabe con lo que el autor busca transmitir. Esta conexión convierte la lectura en una especie de charla que impulsa una comprensión más completa. De allí la importancia de formar lectores que puedan imaginarse vívidamente lo que leen, conectándolo con su vida, lo que les ayuda a ordenar y entender mejor la información.

Un aspecto fundamental en el proceso lector es la capacidad de realizar inferencias, que posibilitan la unión lógica de sus diversas secciones. No sólo es importante captar lo que se dice directamente, sino también deducir que se sugiere, logrando así una interpretación más completa. Al respecto, Zotaquirá y Sánchez (2021) que la inferencia forma parte de los procesos mentales que se emplean para entender lo que se lee. Por consiguiente, se basa principalmente en la relación de datos que tienen que ser estructurados a partir de la combinación entre conocimientos existentes y externos.

Por su parte Sánchez (2016) Plantea que dentro del proceso lector se llevan a cabo diversas acciones que pueden categorizarse en los siguientes niveles:

1. Nivel literal: Este se puede segmentar en dos partes: lectura literal en un nivel elemental, que se centra en las ideas y datos que están claramente comunicados

en el texto, mediante la identificación o la obtención de hechos. Lectura literal en un nivel más avanzado, que se realiza una lectura más detallada, analizando la comprensión del texto, reconociendo las ideas presentadas y el tema principal, creando representaciones visuales y organizadores gráficos.

2. Nivel inferencial: Se buscan conexiones que trascienden lo que se ha escrito, se detalla el contenido de manera extensa incluyendo información y vivencias pasadas, vinculándolo con los conocimientos previos, planteando conjeturas y conceptos nuevos.
3. Nivel crítico: en este nivel el lector se relaciona con el texto desde su propio punto de vista, con el propósito de definir su intención, lo que le permitirá explorar el texto.

La comprensión lectora puede definirse como un complejo que requiere más que reconocer simples símbolos. Al leer, la mente se embarca en una aventura de descubrimiento, creando significados a partir de lo escrito y relacionándolo con lo ya conocido. Al respecto, González y Santiago (2019) precisan que el aprendizaje de la comprensión lectora es un proceso complejo que requiere de un contexto óptimo para prosperar en forma satisfactoria. Para los autores la comprensión lectora depende en gran medida del contexto institucional, donde el entorno escolar juega un papel esencial al proporcionar diversas actividades diseñadas con el objetivo específico de promoverla. Por ello, destacan que comprender va más allá del simple hecho de leer, involucrando todo lo que se puede construir a partir del texto a través de estrategias que permitan

ampliar el significado, identificar vacíos y superar obstáculos de en la interpretación. Es decir, representa una interacción dinámica entre el lector, el contenido del texto y el contexto, convirtiéndola en una habilidad situada e interactiva mediada por prácticas pedagógicas intencionales.

En este sentido, para los lectores comprender un texto implica una participación activa donde se ponen en marcha mecanismos mentales como el análisis y la reflexión. Más allá de lo aparente, leer supone interpretar sutilmente lo dicho e inferir aquello no mencionado, armando así el rompecabezas del sentido. Así, la habilidad de leer con entendimiento se transforma en un recurso valioso para el aprendizaje, permitiendo el crecimiento cognitivo y académico del alumno fuera del entorno escolar.

.Por consiguiente, la comprensión lectora se presenta como una actividad dinámica, donde el lector analiza, valora y reestructura el texto según su entorno. Asimismo, Armijo et al., (2023) suscriben que Impacta de manera directa en el logro profesional de cada persona, debido a su efecto sobre el desarrollo cognitivo, social y cultural que el alumno adquiera a lo largo de su proceso educativo. Por ende, leer de forma significativa es más que una destreza aislada, es decir, es una herramienta transversal que moldea el crecimiento cognitivo, social y cultural a lo largo de todo el trayecto educativo. En consecuencia, los autores reconocen con acierto que comprender de manera profunda lo que se lee resulta indispensable tanto para la inclusión laboral como para participar plenamente en la sociedad.

Para Núñez et al., (2019) las capacidades de lectura son esenciales para el aprendizaje de los alumnos, puesto que, permiten acceder a otros saberes, lo que incide directamente su desempeño en diferentes materias. La afirmación de los autores destaca el carácter instrumental de las habilidades Lectoras como puerta de entrada al conocimiento en diversas áreas del saber. Por tanto, al presentar la lectura como una actitud transversal, los autores argumentan que su dominio coincide directamente en el rendimiento académico global del estudiantado. Además, subrayan que leer no sólo consiste en comprender textos, si no habilitar la posibilidad de aprender en otras asignaturas, evidenciando que las destrezas lectoras no se limitan al área de lengua, sino que son esenciales para una formación plena e integral.

Mientras que, González (2019) señala que la comprensión lectora Requiere procesos diferentes en varios niveles, no se aprende a leer de forma instantánea ni de igual manera para todos y por este motivo la competencia lectora se va desarrollando y complejizando a lo largo de la vida. Por tal razón, la habilidad de la lectura podría considerarse entonces como una capacidad en constante evolución del ser humano, que se actualiza conforme cambia la sociedad, es decir, que la competencia lectora se transforma, al igual que lo hacen los textos, los soportes, el tipo de información y el perfil del lector. No obstante, la práctica constante de la lectura permite alcanzar mayores niveles de comprensión y análisis.

Aunado a ello, la autora presenta la comprensión lectora como una habilidad dinámica, evolutiva y profundamente vinculada al contexto sociocultural. Destaca que el

acto de leer no es uniforme ni definitivo, sino que implica procesos diferenciados en múltiples niveles que se desarrollan a lo largo de la vida. Por ende, posiciona a la competencia lectora como una capacidad ilimitada, susceptible de transformarse en función de los cambios sociales, tecnológicos y discursivos. Adicionalmente, al reconocer la mutabilidad de los textos, los formatos y los perfiles los lectores, la autora reivindica una visión flexible y adaptativa de la lectura, en la que aprender a leer es, en realidad, aprender a configurar de manera constante la forma de entender la sociedad.

Con el objetivo de fomentar la comprensión de lectura en los alumnos, la autora propone implementar las siguientes estrategias basadas en tres fundamentos:

- 1) El docente: actúa como un mediador clave en el proceso de lectura. Su conocimiento sobre literatura y una planificación educativa que incorpore análisis, discusión y escritura, facilitan el desarrollo del pensamiento crítico en el salón de clase. Al definir metas específicas, criterios de evaluación claros y utilizar herramientas tecnológicas, fomenta tanto la independencia del alumno como la reflexión sobre el texto. Así mismo, el enfoque socrático propone la conversación y el interrogante como medios para adquirir conocimiento.
- 2) El alumno: desempeña una función participativa y entregada que excede el simple cumplimiento del currículo. Involucrarse en actividades de clase y eventos académicos les brinda la oportunidad de fortalecer sus procesos de análisis, reflexión y autorregulación. La meta es alcanzar un nivel elevado de

metacognición: que entienda cómo aprende, la razón de su lectura, y cómo relacionar la información escrita con su experiencia y conocimientos anteriores.

- 3) La institución educativa: las modificaciones de las instalaciones dentro y fuera del recinto que sean útiles y adecuadas para la reflexión. Organizar eventos literarios y reunir a conferencistas y presentadores para que ofrezcan ponencia sobre asuntos académicos. Establecer normas estrictas respecto al uso de centro de información y ampliar la conectividad internet, de manera que se utilice únicamente para la consulta y el desarrollo de actividades académicas.

Estos tres fundamentos, enfatizan que la comprensión lectora surge como una habilidad situada en un contexto, que se desarrolla de manera colaborativa y atraviesa todas las áreas del conocimiento. El docente, el estudiante y la institución actúan como engranajes que se complementan en pos de un mismo fin, el primero planifica y orienta el aprendizaje, el segundo activa su pensamiento y se transforma a través de éste, y el tercero brindan en torno a las oportunidades propicias para que ello ocurra. Cuando estos tres pilares clave trabajan en armonía, la lectura se convierte en un proceso profundo de construcción significativa, de formación crítica y de incorporación plena en las culturas académicas y profesionales.

Del Valle (2016) destaca que la lectura en la infancia debe estimular el interés, relacionarse con vivencias, ofrecer información, facilitar la distracción y motivar a la acción. Por ende, se considera que la lectura es uno de los procesos mentales más complicados que el ser humano puede desarrollar. La autora concibe la lectura como una

experiencia enriquecedora que va más allá del aprendizaje escolar, es decir, enfatiza su dimensión emocional, experiencial, informativa y lúdica lo que permite que la lectura se vincule con la vida diaria del niño, fortaleciendo el lenguaje y generando aprendizajes que tengan sentido.

De manera similar, al verla como uno de los procesos mentales más complejos de las personas, la autora señala la importancia de la lectura en el crecimiento académico del estudiante, situándola como una actividad esencial para promover el pensamiento crítico y la capacidad de reflexión desde una edad temprana. Al respecto, Macas (2018) señala que leer es una acción que conecta con los contextos sociales, profesionales, educativos y familiares. Es precisamente en ese punto donde se encuentra la relevancia de dominar el uso adecuado del lenguaje en su forma formal. El autor reconoce la lectura como una herramienta de interacción y construcción colectiva de significados. Por tanto, leer se convierte en un acto social que fortalece la inclusión activa y consciente del individuo con su entorno, permitiéndole involucrarse plenamente en la comunidad e incidir en ella gracias a su capacidad de integrar ideas complejas y transmitir las de forma clara.

De igual forma, Cerchiaro et al., (2011) exponen que el aspecto metacognitivo es esencial para entender lo que se lee. Además, alega que se han identificado 2 elementos principales que son cruciales para gestionar la comprensión de la lectura: entender el objetivo de la lectura y la autorregulación del proceso mental para alcanzar esa meta, lo

que implica supervisar los pensamientos de un modo específico y orientarlos hacia un objetivo definido.

La postura de los autores profundiza la relación entre metacognición y comprensión lectora al identificar dos componentes esenciales. El primero, el propósito de la lectura permite que el lector dirija su atención y estrategias según el objetivo específico de la lectura (informarse, analizar o disfrutar). Mientras que el segundo, la autorregularización mental implica administrar activamente los procesos mentales para alcanzar dicho propósito. De esta manera, posiciona la comprensión lectora como un ejercicio deliberado y estratégico, donde el lector no solo interpreta el texto, sino también organiza y ajusta su actividad con el cognitiva para extraer significado.

Por consiguiente, la comprensión de textos se origina en un aspecto cognitivo y que analizarse en función de lo que la persona ha leído. Por ello la metacomprensión, le permite al lector tener conciencia del proceso de interpretación que ha experimentado al leer el texto. En este orden de ideas, Vygotsky (1987) señala que la metacomprensión ayuda a las personas a observar y gestionar sus propios pensamientos, lo que favorece un aprendizaje más independiente y reflexivo. Enfatiza la dimensión auto reflexiva de la meta comprensión como un pilar fundamental del proceso de aprendizaje, puesto que al permitir que las personas examinen y regulen sus propios procesos mentales, esta capacidad potencia una postura activa e independiente frente al conocimiento.

Por su parte, Suarez et al., (2024) definen La meta comprensión como la conciencia y entendimiento de las estrategias mentales, además de la habilidad para

valorar cuán efectivas son estas estrategias en el proceso de aprendizaje. Por tanto, impulsar la meta comprensión se convierte en un elemento clave para mejorar las capacidades cognitivas y fomentar un pensamiento crítico en el individuo. Los autores destacan la metacomprensión como una de las capacidades cognitivas fundamentales en el desarrollo de una persona. Al referirse a la conciencia sobre las estrategias mentales y la evaluación de su efectividad, los autores enfatizan un avanzado nivel de autorregulación que permita al individuo no sólo entender lo aprendido, sino también cómo lo aprendió. Por ende, la metacomprensión no sólo potencia la comprensión lectora, sino que consolida una actitud consciente, estratégica y crítica frente al aprendizaje.

Bonilla y Diaz (2018) alegan que la metacognición está relacionada con el avance del proceso de metacomprensión, que incluye desde la lectura de textos hasta las pautas en el ámbito educativo, con el objetivo de crear estrategia adecuada y originales, que favorezcan la reflexión sobre cómo realizar cognitivamente una actividad y los instrumentos para medir el rendimiento en su relación. Al respecto Hurtado (2017) alega que la metacognición en el contexto del aprendizaje brinda la habilidad de reflexionar sobre el propio pensamiento y los conocimientos. Por ende, es fundamental que los métodos de enseñanza y aprendizaje se fortalezcan con el objetivo de alcanzar un aprendizaje efectivo en los alumnos y proporcionarles una comprensión más clara de sus habilidades.

El autor subraya la importancia de la metacognición como una capacidad introspectiva esencial en el proceso de aprendizaje, sino que también piense acerca de cómo lo construye. El autor enfatiza la relevancia de que el individuo no solo adquiera conocimiento. Además, insiste en que los procesos educativos deben reforzar esa habilidad para que los estudiantes no sólo aprendan contenidos, sino que se reconozcan como agentes activos y conscientes de su propio saber. Es decir que puedan identificar fortalezas, debilidades y estrategias personales propiciando de esta manera un aprendizaje más satisfactorio y autónomo.

Klimenko y Alvares (2009) plantean que el término metacognición abarca fundamentalmente dos elementos:

- 1) Se relaciona con la comprensión que tiene un individuo sobre su propia actividad mental: habilidades, capacidad y vivencias al llevar a cabo distintas tareas, así como la comprensión de la naturaleza de estas tareas y las características que afectan su enfoque, además del entendimiento de las técnicas que se pueden emplear para resolver cierto tipo de actividades.
- 2) Se refiere a la supervisión de la actividad mental propia, es decir la organización de las tareas que se van a desarrollar para lograr las metas establecidas, el seguimiento de dicha tarea mientras se ejecuta y evaluación de los resultados alcanzados en función de los objetivos establecidos.

Los autores ofrecen una visión funcional de la metacognición al dividirla en dos procesos. Por una parte, enfatizan la conciencia sobre la propia actividad mental, es

decir, el reconocimiento de habilidades, capacidades, vivencias y el análisis de las tareas y sus condiciones. Este aspecto permite al individuo conocer cómo piensa, qué técnicas les resultan eficaces y qué elementos pueden influir en su desempeño. Por otra parte, la metacognición implica la gestión activa de los procesos mentales, lo cual comprende la planificación, el monitoreo durante la ejecución de tareas y la evaluación final en base a los objetivos trazados. En este contexto, la metacognición se transforma en un recurso fundamental para el aprendizaje independiente y regulado, puesto que mejora tanto la comprensión profunda como la efectividad en la ejecución.

Hurtado (2017) señala que existen dos dimensiones dentro del proceso de la metacognición:

1. La autoevaluación: hace alusión a la comprensión que tiene una persona sobre sus propios recursos mentales, las exigencias de las tareas y los métodos que se emplean para realizar su trabajo mental de manera eficiente.
2. Autoadministración: Es la capacidad de manejar, ajustar o dirigir los recursos y métodos cognitivos con el objetivo de garantizar la culminación exitosa de una tarea de aprendizaje o resolución de problemas. Comprende entre otras cosas, acciones de planificación, seguimiento, análisis y valoración.

La autora delimita con precisión dos de dimensiones esenciales dentro de la metacognición: el conocimiento metacognitivo, que requiere reconocer las capacidades cognitivas propias, las características de las tareas y las estrategias disponibles para enfrentarlas de manera positiva y el control ejecutivo, entendido como la habilidad para

regular activamente dichas estrategias con miras a alcanzar objetivos concretos de aprendizaje o resolución de problemas de manera estratégica. En conjunto, ambas dimensiones demuestran que aprender implica tanto conocerse a sí mismo cognitivamente como gestionar de forma estratégica los propios procesos mentales de manera consciente, lo cual resulta fundamental para promover un aprendizaje autónomo y significativo.

En cuanto a las estrategias metacognitivas Bonilla y Díaz (2018) indican que estas Contribuyen a las funciones mentales asociadas con el manejo de la memoria, particularmente en lo relacionado con la comunicación y la obtención de información. Enseñar a los alumnos de forma clara sobre estrategias metacognitivas les ofrece la posibilidad de reconocer sus capacidades, al comprender sus propios procesos biológicos y neurológicos, además, de cómo interactúan en diferentes contextos. Asimismo, según los autores les ayuda a desarrollar nuevos hábitos de pensamiento que demandan cada vez menos esfuerzo y tiempo para lograr resultados superiores.

Por su parte, Hurtado (2017) afirman que llevan a cabo una serie de acciones o métodos con el objetivo de obtener, analizar y asimilar el saber, son actividades específicas que se ejecutan de forma intencionada con el propósito de optimizar o simplificar el aprendizaje. La autora destaca el carácter operativo y consciente dentro del proceso educativo de las estrategias metacognitivas. Enfatiza su función como herramientas que optimizan la comprensión lectora y la retención, es decir, no solo vuelve invisible el pensamiento, sino que permite moldearlo de acuerdo con los objetivos

planteados, favoreciendo una actitud reflexiva y proactiva frente al saber. De esta forma, el estudiante se convierte en un gestor activo de su propio aprendizaje, aprendiendo no solamente qué sabe, sino también cómo lo sabe y cómo puede mejorar su desempeño cognitivo.

En este orden de ideas, Berrocal y Ramírez (2019) señalan que las estrategias metacognitivas no se definen como un conjunto estricto de actividades, estas se pueden ajustar a las demandas y necesidades de los estudiantes respecto a sus estilos de aprendizaje mediante un proceso ordenado por ello establecen las siguientes estrategias:

1. Estrategia ideas previas: Facilitan la comprensión y el significado del contenido, permitiendo así que los estudiantes puedan interpretar el material y compartir sus opiniones sobre el asunto que se abordará.
2. Predicciones sobre los textos: anticipar es fundamental porque facilita la identificación de las concepciones que poseen los alumnos acerca del asunto analizar y a la vez les permiten explorar su creatividad y pensar en lo que van a abordar, estimulando así su curiosidad por aprender y entender el tema.
3. Estrategia de resumen: favorece la memorización y el análisis, esto permite estimular la capacidad de discernir lo esencial dentro de la información, Lo que es esencial para fomentar el pensamiento crítico y facilitar un aprendizaje relevante.

Los autores enfatizan que la comprensión lectora y la metacognición son procesos complejos cambiantes y profundamente conectados con el desarrollo cognitivo, social y

educativo de los estudiantes. Desactivar ideas previas y predecir lo que vendrá, hasta resumir y reflexionar conscientemente, cada estrategia fortalece la habilidad del lector para crear significado, evaluar su aprendizaje y tomar decisiones informadas. Por ello, la metacomprensión emerge como un componente transversal que potencia el pensamiento crítico y la autonomía, colocando al lector como un agente activo y estratégico dentro de su entorno educativo y personal.

Reconociendo las persistentes limitaciones en la comprensión lectora que enfrentan muchos estudiantes de educación primaria, el ensayo asume el compromiso de resaltar la lectura como una práctica activa, reflexiva y significativa, capaz de transformar el pensamiento y potenciar el aprendizaje en diversas áreas académicas. De acuerdo con Del Valle (2016) se entiende la lectura como un proceso mental complejo que, cuando se vincula con la experiencia vivida, el lenguaje y la emoción, deja de ser una tarea rutinaria para transformarse en una herramienta de comprensión del mundo que nos rodea. En consecuencia, las autoras asumieron un compromiso personal en el desarrollo del artículo desde una perspectiva crítica y propositiva de como las estrategias metacognitivas pueden cultivar lectores autónomos conscientes de sus propios procesos mentales.

Este compromiso se basa en la comprensión de que leer implica no solo interpretar signos, sino también la habilidad de observar, analizar y modificar continuamente lo que se entiende, tal como señalan Cerchiaro et al., (2011). De esta manera, se propone una mirada integradora que articule los saberes teóricos con las

realidades del aula, considerando la metacognición no como un concepto abstracto sino como una práctica pedagógica posible, adaptable y necesaria. Por tanto, las autoras avanzaron en la construcción de un escrito que no solo teorice sobre la comprensión lectora, sino que trace rutas pedagógicas orientadas a su mejor efectividad especialmente en contextos escolares donde el aprendizaje lector aún representa un reto estructural.

En función de lo descrito anteriormente, uno de los principales aportes del artículo radica en reconocer que la comprensión lectora es un proceso complejo moldeado por el entorno educativo y las interacciones con el contexto, tal como destacan González y Santiago (2019) quienes resaltan la importancia de que la comprensión lectora está vinculada a experiencias significativas y con una planificación pedagógica intencionada. Este enfoque fortalece la propuesta investigativa al posicionar al docente como un mediador del pensamiento crítico.

Sin lugar a duda, el estudio de Sánchez (2016) contribuye significativamente a la estructura teórica del artículo al categorizar la comprensión lectora en tres aspectos primordiales: literal, inferencial y crítico. Esta clasificación permite abordar el desarrollo de la lectura de manera gradual. Asimismo, refuerza el marco analítico del escrito al ofrecer una tipología que orienta la selección de estrategias metacognitivas. Mientras que, el enfoque metacognitivo expuesto por Bonilla y Díaz (2018) subrayan la capacidad de la metacognición para que los estudiantes reflexionen no sólo sobre los contenidos aprendidos, sino también acerca de los procesos de aprendizaje posibilitando la autorregulación en la autonomía. Esta perspectiva constituye un punto fuerte en el

artículo al concebir al lector como un sujeto activo capaz de supervisar sus estrategias y ajustar su performance lectora.

Finalmente, Berrocal y Ramírez (2019) ofrecen una serie de estrategias metacognitivas concretas, cómo activar conocimientos previos, hacer predicciones y resumir información, que presentaron como estrategias fundamentales para promover una lectura significativa. Esta propuesta fortalece el estudio al proveer caminos aplicables para la labor docente, su punto fuerte radica en la facilidad de poner en práctica estas estrategias dentro del aula y su adaptación a distintos estilos de aprendizaje.

El artículo propone una transformación de la lectura escolar que tradicionalmente sitúa al estudiante en un rol pasivo frente al texto, limitando su autorrealización como lector activo y pensante. No obstante, promover la meta comprensión como habilidad que evalúa y mejora la propia comprensión puede dinamizar esta relación. Al respecto Suárez et al., (2024) precisan fomentar la conciencia sobre los procesos mentales durante la lectura más allá de ampliar las capacidades cognoscitivas promueven una actitud reflexiva respecto al saber.

De este modo, las actividades docentes orientadas a la toma de conciencia de las estrategias, su eficacia y posibles ajustes posibilitan aprendizajes sólidos y a largo plazo al permitir la autorregulación en el proceso de aprendizaje. Por ende, la propuesta educativa aquí expuesta Se orienta a la implementación de estrategias meta cognitivas que permitan desarrollar en los estudiantes la conciencia de sus procesos mentales

durante la lectura, es decir, que asuman un rol protagónico en la construcción del conocimiento a través del desarrollo de la metacompreensión.

Desde esta perspectiva, el compromiso institucional debe centrarse en diseñar escenarios pedagógicos que fomenten la reflexión sobre el acto de leer no sólo a través de la asignatura de Lengua Castellana, sino también como una habilidad transversal. Para Calle y Gómez (2020) el lector se transforma después de interactuar con diversos formatos y entornos textuales, por lo que sugieren el uso de recursos multimodales (textos digitales, infografías y materiales audiovisuales) que despierten la motivación lectora y favorezcan procesos interpretativos contextualizados. Así, la comprensión lectora dejaría de ser un ejercicio mecánico para convertirse en una práctica cultural que impacte el ámbito escolar, social y emocional de los estudiantes.

La comprensión lectora se configura como un proceso complejo influido por múltiples dimensiones cognitivas, afectivas y contextuales. Los hallazgos el presente artículo demuestran que las estrategias metacognitivas son un recurso valioso para fortalecer dicha comprensión, al permitir que los estudiantes tomen conciencia de sus procesos mentales durante la lectura, supervisen su proceso y autorregulen sus aprendizajes. El artículo logró abordar el objetivo principal al identificar y justificar el papel fundamental de la metacognición en la consolidación de lectores reflexivos, autónomos y críticos, respondiendo así al problema expresado en la introducción con respecto a los bajos niveles de desempeño lector revelados en pruebas nacionales.

Además, se observa que la aplicación de estrategias metacognitivas como la recuperación de saberes, el establecimiento de expectativas y la creación de resúmenes contribuye significativamente al desarrollo de habilidades inferenciales y críticas, superando el enfoque tradicional centrado en la lectura literal. Este progreso concuerda con las aportaciones de autores como Cerchiaro et al., (2011) y Vygotsky (1987) quienes destacan que comprender implica reflexionar sobre el texto y sobre el propio proceso lector. No obstante, también se evidencian limitaciones que deben reconocerse, como la escasa capacitación docente en el uso intencional de estrategias metacognitivas y la falta de directrices institucionales para integrarlas transversalmente en los planes de estudio de manera sistemática.

Referencias

- Armijos, A., Paucar, C., y Quintero, J. (2023). Estrategias para la comprensión lectora: Una revisión de estudios en Latinoamérica. *Revista Andina de Educación* 6(2), pp. 1-6. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/ree/article/view/3798>
- Berrocal, M., y Ramírez, F. (2019). Estrategias metacognitivas para desarrollar la comprensión lectora. *Revista Innova Educación*, 1(4), 522-545. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.04.008>
- Bonilla, M., y Díaz, C. (2018). La metacognición en el aprendizaje de una segunda lengua: Estrategias, instrumentos y evaluación. *Revista Educación*, 42(2), 1-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44055139018>

- Calle, G., y Gómez, M. (2020). El comportamiento lector en textos multimodales digitales en la básica primaria. *Panorama*, 14(2) (27), 14-34.
<https://doi.org/10.15765/pnrm.v14i27.1518>
- Cerchiaro, E., Paba, C., y Sánchez, L. (2011). Metacognición y Comprensión lectora: una relación *Posible e intencional*. *Duazary*, 8(1),99-111.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512156316011>
- Chalá, B., y Pérez, M. (2019). El proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura en la asignatura Lengua Castellana, primer ciclo de la Educación Básica Primaria. *Universidad y Sociedad*, 11(4), 171-176. <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Del Valle Rosales Vilorio, M., (2016). El acto de leer: una experiencia en Educación Primaria. *Revista Educere*, 20(65),91-98.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35646429010>
- González, L y Santiago, A. (2019). Fortalecimiento de la comprensión lectora mediante el uso de Mangus Classroom en estudiantes de básica primaria de la IED Helena de Chauvin de Barranquilla. [Universidad de la Costa].
<https://hdl.handle.net/11323/5102>
- González, L. (2019). La comprensión lectora y su importancia para estudiantes de la Universidad Mundo Maya, campus Campeche. *Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología*, vol. 12, núm. 36,
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477865646004>

Hurtado, A. (2017). Los procesos cognitivos: metacognición como proceso de aprendizaje. *Educación*, (23), 19–24.

<https://doi.org/10.33539/educacion.2017.n23.1165>

Klimenko, O., y Alvares, J. (2009). Aprender cómo aprendo: la enseñanza de estrategias metacognitivas. *Educación y Educadores*, 12(2), 11-28.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-12942009000200003&lng=en&tlng=es.

Macas, A. (2019). Uso de las TIC en las destrezas de leer y escribir en los estudiantes de décimo año de educación básica del colegio de bachillerato “Marcabelí” del Cantón Marcabelí, Provincia de El Oro, periodo lectivo 2018-2019. [Trabajo de titulación, Universidad tecnológica de ecuador. <https://repositorio.ute.edu.ec/entities/publication/35ad4bde-0835-411f-ac3f-91653ed796b7>

Núñez, K., Medina, J., y González, J. (2019). Impacto de las habilidades de comprensión lectora en el aprendizaje escolar: Un estudio realizado en una comuna de la región metropolitana, Chile. *Revista Electrónica Educare*, 23(2), 1-22. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194160170002>

Sánchez, J. (2016). Hacia el mejoramiento de la lectura inferencial y crítica en textos argumentativos. [Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3235/TE19078.pdf?sequence=1>

- Suárez, M., Hernández, M., y Orozco, M. (2024). Metacomprensión y desarrollo cognitivo en la autorregulación del aprendizaje del adolescente. *Cultura, Educación y Sociedad*, 15(1), e03424675. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.15.1.2024.4675>
- Vargas, F., Restrepo, S., y Tapia, O. (2023). Fomento al hábito por la lectura en estudiantes de educación básica primaria en el Estado de México. *Revista Ciencia & Sociedad*, 3(3), 282–291. <https://www.cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/97>
- Vargas, F., Restrepo, S., y Tapia, O. (2023). Fomento al hábito por la lectura en estudiantes de educación básica primaria en el Estado de México. *Revista Ciencia & Sociedad*, 3(3), 282–291. <https://www.cienciaysociedaduatf.com/index.php/ciesocieuatf/article/view/97>
- Vygotsky, L. (1987). Desarrollo de las funciones superiores. Editorial Quinto sol
- Zotaquirá, M., y Sánchez, D. (2021). Argumentación e inferencia en la lectura: propuesta de intervención en básica primaria. *Revista Habitus: Semilleros de investigación*, 1(1), e12520. <https://doi.org/10.19053/22158391.12520>